This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

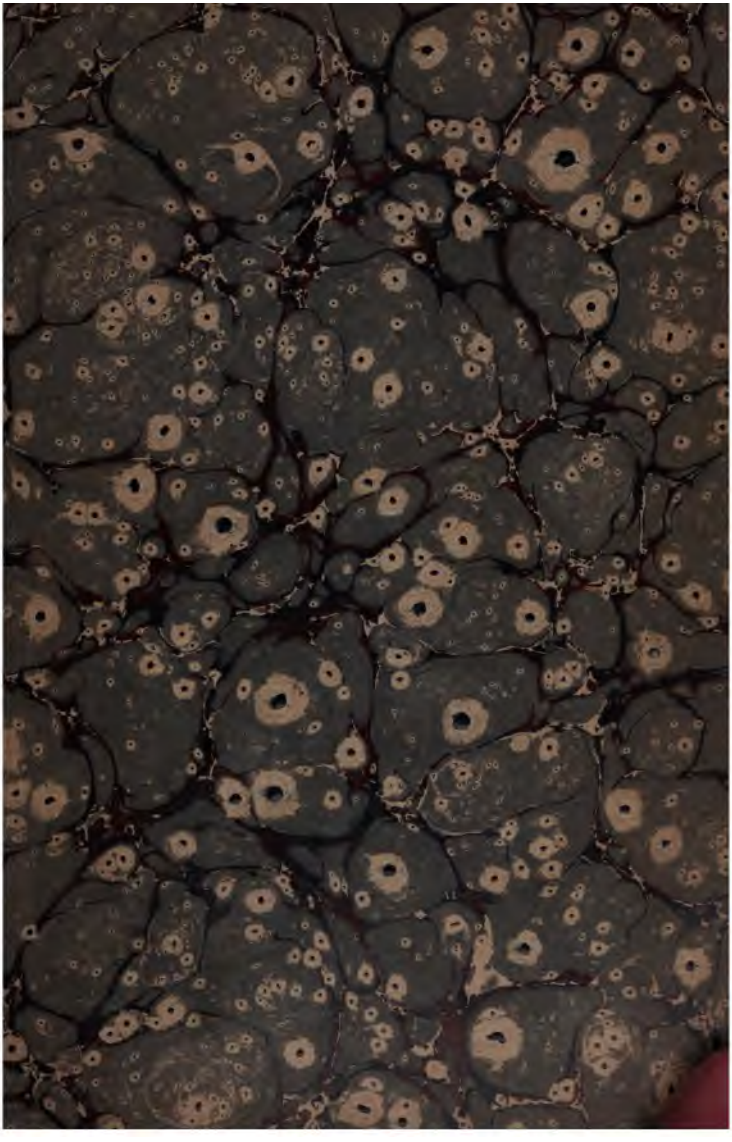
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

1817
ARTES VERITAS SCIENTIA
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
SI QUAERIS PENINSULAM AMOENAM
CIRCUMSPICE
THE GIFT OF
MRS. MATTHEW DAVISON
AND
MRS. JEROME H. REMICK

FROM THE LIBRARY OF
MAJOR FENTON R. MCCREERY
UNIVERSITY OF MICHIGAN 1884-86



"RUBA'IYYAT"

DE

OMAR KHAYYAM.

Traducidos en verso castellano de la versión inglesa de

EDUARDO FITZGERALD.

POR

JUAN DUBLAN.

MÉXICO
A. Carranza y Comp. Impresores.
CALLEJON DE CINCUENTA Y SIETE NUM. 7.

1904

PK
6514
.S8
A082

February
2
S. & Mahony
1.22.93

"CREO, dice Richard Le Gallienne, en la Introducción á su "Paráfrasis de Omar Khayyám," que ninguna poesía necesita explicación previa; pero, como anteceden á mi nombre en el título de esta obra otros dos, debo á la veneración que profeso por Omar Khayyám y Eduardo Fitzgerald algunas breves explicaciones." (1)

Guíame idéntico criterio, y sírvame de excusa al presentar en castellano y entiendo que por la vez primera, una de las obras de la inteligencia humana más dignas de publicarse.

Omar Khayyám, casi desconocido hasta hace poco tiempo en su propio país, es el poeta persa más popular entre ingleses y ame-

(1) London, Grant Richards, 1897.

ricanos. Cuenta el honorable John Hay (1) que quedó sorprendido oyendo recitar á un ranchero allá en las soledades de las montañas rocallosas la cuarteta que comienza

Sólo una tienda existe....

Por otra parte, tratándose de gente más culta pueden citarse tres hechos que indican el grado de penetración á que ha llegado entre los dos pueblos mencionados la afición por los "Rubá'iyyát" de Omar; existen dos clubs, uno en Londres y otro en Boston, dedicados al estudio del poeta persa y que llevan su nombre, son numerosísimas las traducciones y ediciones que del poema se han hecho y sobre todo, ha llegado el deseo de propagarlo á tal grado que antes de que se imprimiese en los Estados Unidos, los de este país compraban los ejemplares ingleses para distribuirlos gratuitamente entre sus compatriotas (2) y entre nosotros ha

(1) Discurso pronunciado en la comida que le fué ofrecida por el club Omar Khayyám de Londres en Diciembre de 1897. The Book-Lover Magazine-Febrero de 1904.

(2) Prefacio biográfico á la 5ª edición de los "Rubá'iyyát de Omar Khayyám" Th. F. Crowel & Co. New York, pág. 27.

sido uno de los delegados americanos á la Segunda Conferencia Pan-Americana, el honorable Volney Foster, apasionado ferviente del poeta persa, quien ha hecho otro tanto.

Conocí á Khayyám casi de una manera semejante á la que refiere Mr. John Hay; un amigo mío, que se halla muy distante de poder vanagloriarse de una profunda educación literaria (y si lo digo es porque es él el primero en declararlo), me hizo conocer en estrofas sueltas algunos de los pensamientos contenidos en los "Rubá'iyyát" y la primera impresión que de ellos tuve fué la claridad y la concisión del concepto, cualidad esta última á que tan poco habituados estamos los lectores de poesía española. Conversando luego con personas más ilustradas acerca del asunto me encontré, principalmente entre americanos intelectuales con cuya amistad me honro, que la poesía de Omar era para ellos más que un entretenimiento, más que un objeto de estudio, un verdadero culto.

El incentivo de la curiosidad hízome procurar un ejemplar de los "Rubá'iyyát" y cayó en mis manos precisamente uno de los

prodigados por Mr. Foster, de la edición hermosísima publicada en Boston en 1894 por Houghton Mifflin & Co., con ilustraciones de Elihu Vedder. Devoréla frase á frase á costa de grandes esfuerzos, que es verdaderamente difícil el inglés de Fitzgerald, y no sé si por esta misma circunstancia ó por el valor intrínseco del poema, confieso que quedé encantado de la lectura y caí en la tentación; intenté traducirlo, nunca con el propósito de darlo á la publicidad, sino como un medio de empaparme más en sus bellezas. Terminado el trabajo, consultélo en el seno de la intimidad con algunos amigos, profundos conocedores del idioma inglés, con el sólo fin de perfeccionar el estudio y su opinión respecto á la fidelidad de la traducción fué mi estímulo para publicarlo.

La traducción que presento, sin pretensiones de ninguna especie, está tomada de la versión inglesa de Eduardo Fitzgerald en su quinta edición reproducida por Th. Crowel & Co., de Nueva York. He consultado posteriormente el texto de las primeras cuatro ediciones de Fitzgerald, que difieren de aque-

lla, sobre todo la primitiva y también la "Paráfrasis" de Richard Le Gallienne, ya citada y unos cuantos "Rubá'iyyát" anónimos, pero atribuidos á Jonhson, (1) ambas obras dignas de ser conocidas, pero que no alcanzan, ni con mucho, la altura extraordinaria de la versión de Fitzgerald, á quien en mi concepto se debe en grandísima parte, la popularidad de Omar Khayyám.

Si el sentimiento que tengo de que nada debe hacerse anónimamente no estuviera tan arraigado en mí, publicaría la presente obra con sólo los nombres de Omar y de Fitzgerald, pues que darlos á conocer es el móvil que me impulsa. Sé que con ello hago un bien á los amantes de la bella literatura y que tal vez mi presuntuoso intento sirva de ocasión á estudios más detenidos y más competentes acerca del llamado Voltaire Oriental y quizá también para despertar la afición hacia los otros poetas persas, que como Firdausi, el Homero Irani, y Ni-

(1) The Persian poets, edited by N. V. Dole and Belle M. Walker.—New Yok.—Thomas Y. Crowel & Company, publishers. pág. 81.

zami, son dignos de la mayor atención y totalmente desconocidos, no sólo entre nosotros, sino en los demás países de habla castellana. Hay en esa literatura una veta riquísima de inspiración, todavía inexplorada y sentiréme dichoso, si ignorante gambusino, mi indicación pudiese servir de algo para que manos más expertas la disfrutasen.

J. D.

EXTRACTO DEL PREFACIO BIOGRAFICO.

QUE PRECEDE Á LOS RUBA'IYAT EN LA QUINTA EDICIÓN DE LOS MISMOS. (THOMAS Y CROWELL & CO.)

EDUARDO FITZGERALD, á quien el mundo debe, á pesar de sus esfuerzos por permanecer en la sombra del incógnito, el conocimiento de uno de los poetas más originales del siglo, nació en Bredfield, en Suffolk, el 31 de Marzo de 1809, de doble origen irlandés, descendiente de dos familias que pretenden provenir de los guerreros normandos del siglo XI. Supónese que esto ejerció alguna influencia en el futuro Omar para atraerlo al estudio de la poesía persa, pues-

to que Iran y Erin son casi términos sinónimos en los tiempos primitivos de la etnología moderna.

Durante su educación en el colegio de la Trinidad de Cambridge, al que ingresó en 1826, frecuentó la amistad de otros jóvenes de grandes talentos, de los cuales algunos llegaron á distinguirse antes que él, como Alfredo Tennyson, James Spedding, William Bodham Donne, John Mitchell Kemble y William Makepeace Thackeray. El poeta laureado dióle testimonio de su amistad dedicando su último poema á su memoria.

"Euphranor" fué la primera obra impresa de nuestro autor en 1851, habiéndose publicado posteriormente otras dos ediciones de la misma, todas anónimas; es una pintura de su vida académica y de la sociedad de Cambridge durante la tercera década del siglo pasado.

Conservó tal afección por aquella vida que más adelante hacía frecuentes visitas á la universidad y en ellas intimó con Eduardo B. Cowell, hombre de profundos conocimientos en asuntos orientales. De él aprendió

que la afinidad hipotética entre los nombres de Erin é Iram pertenecía á un período atrasado de la etimología; pero la pérdida del encanto de aquella teoría fué reemplazada por el de leer la poesía persa en compañía de su joven amigo. Juntos leyeron los restos poéticos de Khayyám, lectura que por sí indica la calidad y profundidad de los conocimientos de Cowell.

Omar Khayyám, aunque no del todo olvidado, tenía en la historia de la literatura persa una mediocre celebridad, como la que gozan en la inglesa Occleve y Gower. En mucho *Tazkirát* (memorias) de poetas era mencionado y citado con estimación; pero sus poemas, por el pecado original de herejía y ateísmo en que están inspirados, eran poco solicitados. Los intelectuales europeos poco conocían de sus obras fuera de su Tratado árabe de Algebra y puede afirmarse que fué Mr. Cowell quien desenterró sus poemas del olvido. Ahora, gracias á su buen gusto y al genio transformador de Fitzgerald, ningún poeta es más conocido en el mundo occidental que Abur-'l-fat' h' Omar, hijo de

Ibrahim el fabricante de tiendas de Naishapúr, cuya vida es contemporánea de la conquista de Inglaterra por los Normandos y que tomó como nombre poético (takhallus) el del oficio de su padre (Khayyám).

Los "Rubá'iyyát" (estrofas ó estancias) no constituyen un poema dividido en cierto número de estancias; no hay entre ellas continuidad de plan y cada estrofa es un pensamiento aislado expresado en forma rítmica. No hay más elemento de unidad entre ellas que la tendencia general de la idea epicúrea y el arreglo arbitrario según el cual están ordenadas por las letras con que acaban, formando las terminadas en *a* el primer grupo, las en *b* el segundo y así sucesivamente.

La actitud peculiar hacia la religión y las antiguas ideas de fatalidad, inmortalidad, origen y destino del hombre que los pensadores ilustrados han llegado á formular en el período presente del Cristianismo, se encuentran asombrosamente previstas en los versos fantásticos de Khayyám, que tiene tanto de mahometano como de cristianos muchos de nuestros mejores escritores. Sus arranques fi-

losóficos y horacianos—realzados como lo están por los encantos de una expresión lírica igual á la de Horacio y una vívida brillantez de imaginación á la que no puede pretender el poeta romano,—ejercieron una poderosa influencia sobre el intelecto de Fitzgerald y abrillantaron, por decirlo así, sus pensamientos á tal grado que hasta cuando sobrepasa los anchos límites permitidos á un traductor, sus frases casi reproducen, hasta donde es posible, el espíritu y las maneras de su original.

Comunmente se crée que hay más de Fitzgerald que de Khayyám en los "Rubá'iyyát" ingleses y que el viejo Persa no hizo más que proporcionar temas al Anglo-irlandés para que desplegara su poético poder; pero nada es más contrario á la verdad. El traductor francés J. B. Nicolás y el inglés Whinfield nos proporcionan una minuciosa y casi mecánica impresión del sentido de cada estancia tomada separadamente, mientras que Fitzgerald ha dado en algunos casos una versión igualmente apegada y exacta de cada estrofa y en otros ha unido frases separadas

en distintas estancias de su original y realizado de este modo un prodigio de maravillosa transfusión poética. Con mucha frecuencia traduce literalmente al inglés las extrañas y exóticas figuras que Whinfield crée necesario substituir por banalidades más inteligibles y así es como la magia de su genio llegó á trasplantar con éxito al jardín de la poesía inglesa plantas exóticas que en él florecen como en su propio suelo.

Su segunda obra impresa fué "Polonius," publicada en 1852, especie de colección de extractos, á veces frases proverbiales cortas, á veces pensamientos más largos y arreglados bajo títulos abstractos. Dicha obra marca el período de su primera dedicación á los estudios persas, pues con frecuencia cita en ella al gran poeta Sufi Jalál-ud-din-Rúmi cuyo "Masnavi" ha sido traducido posteriormente al inglés por Mr. Redhouse y que Fitzgerald no ha podido conocer más que en el original. Hay que notar que escribe entonces incorrectamente el nombre *Jallaladin*, pecado en que no habría incurrido cuando produjo su Omar Khayyám y esto indica que en

aquella época no estaba todavía muy familiarizado con al literatura Irani.

Fitzgerald publicó posteriormente, en 1853, una traducción de seis dramas de Calderón que, no obstante su incuestionable mérito literario, no fueron acogidos con gran favor por parte del público. Lo que vino á cimentar su fama, procurando gran satisfacción intelectual á millares de lectores, fué la publicación de los "Rubá'iyyát" á fines del año 1858 por el editor Mr. Quaritch. Fueron publicados en un pequeño folleto en cuarto que llevaba sólo el nombre del editor y no el del autor; aunque en un principio pareció la publicación un completo fracaso—que Fitzgerald lamentaba más que por sí mismo por su editor, á quien generosamente había regalado la obra,—no lo fué, sin embargo, posteriormente gracias á la reducción del precio primitivo de cinco chelines á un penique, lo que hizo entrar en circulación los doscientos ejemplares de la edición, que muy pronto quedó agotada. Fueron de los compradores Dante Gabriel Rossetti, Mr. Swinburne, el capitán (luego Sir

Richard) Burton y Mr. William Simpson, el distinguido artista del *Ilustrated London News*. La influencia que ejercieron los tres primeros, especialmente Rossetti, sobre un grupo de jóvenes que más adelante llegaron á distinguirse, fué suficiente para atraer la atención hacia las singulares bellezas del poema traducido anónimamente del persa. Muchos lectores no tuvieron la posibilidad de descubrir si la obra era un original disfrazado ó realmente una traducción,—quizá ni el mismo Capitán Burton tuvo ocasión de ver un manuscrito de los "Rubá'iyyát" persas. Las figuras y alusiones orientales están esparcidas con tal sobriedad en el poema que esto pudo favorecer la creencia de que se tratara de la obra original de un escritor inglés. Refugiado en su anónimo, Fitzgerald gozó la inocente satisfacción de ser el objeto de la curiosidad que su trabajo suscitara por doquiera. Desparecida la primera edición, fueron tan frecuentes los pedidos del librito que en el año 1868 el autor dió el manuscrito de la segunda á Mr. Quaritch y los "Rubá'iyyát" entraron nuevamente á la cir-

culación, aunque con algunas variantes y adiciones, habiendo aumentado el número de las primitivas setenta y cinco estancias. Muchas de las modificaciones fueron, como era de esperarse, mejoras; pero en algunos casos falló por el contrario el buen gusto del autor, principalmente en su primer "Rubá iy" (1); debe haber influido en ello proba-

(1) Observación justa si se comparan únicamente las versiones de las dos primeras ediciones; en cambio, el "Rubá iy" primero citado es mucho más poético, en mi humilde concepto, en las ediciones 3ª y 5ª que en la primera. Inserto á título de curiosidad el texto de dicho verso en las cuatro ediciones citadas:

1ª edición.

Awake! for Morning in the Bowl of Night
Has flung the Stone that puts the Stars to Flight;
And Lo! the Hunter of the East has caught
The Sultan's Turret in a Noose of Light.

2ª edición.

Wake! for the Sun beyond yon East ern height
Has chased the Session of the Stars from Night!
And, to the field of Heaven ascending, strikes
The Sultan's Turret with a Shaft of Light.

3ª edición.

(Los versos 3 y 4 no están cambiados.)
Wake! for the Sun before him into Night
A Signal flung that put the Stars to flight

bablemente su constante empeño en evitar todo lo que pudiera parecer *baroque* ó artificioso ó que pudiera tomarse por un plagio; y fué quizá por haberla ya empleado en su traducción del "Salamán" de Jami por lo que sacrificó la hermosa y original figura de su primera estrofa substituyéndola en la siguiente edición por otra de mucho menor valor.

La boga del "viejo Omar," como cariñosamente llamaba á su obra, fué aumentando y los americanos la acogieron con verdadero furor. En aquellos tiempos, la sola mención de Omar Khayyám entre dos extraños que encontrábanse fortuitamente, era como una especie de signo de francmasonería que trabó con mucha frecuencia vínculos de amistad; cuéntase de ello más de un curioso ejemplo. Un hecho notable que puede dar idea del culto por Omar en los Estados Unidos

5ª edición.

Wake! for the Sun, who scatter'd into flight
The Stars before him from the Field of Night,
Drives Night along with them from Heav'n, and strikes
The Sultan's Turret with a Shaft of Light.

es el de que muchas personas compraron gran número de ejemplares para distribuirlos gratuitamente antes de que el libro fuera impreso en América. Las ediciones que de él se han publicado son relativamente numerosas, sobre todo si se tiene en cuenta el círculo limitado de lectores que pudieran entender las bellezas peculiares de la obra. La tercera edición apareció en 1872, todavía con nuevas modificaciones y puede ser considerada virtualmente como la revisión final de su autor, pues difiere muy poco del texto de la cuarta publicada en 1879. Esta última formó la primera parte de un volumen titulado "Rubáiyát de Omar Khayyám y el Salámán y Absal de Jámí," traducidos en verso inglés. El "Salámán" (que ya había sido impreso separadamente en 1856) es un poema escrito la mayor parte en versos sueltos y en diversos metros, (aunque en el original sólo tiene una clase de metro) que encierra una historia de amor de místico significado; pues Jámí, á diferencia de Omar Khayyám, fué un verdadero Sufi y difiere de él por otros conceptos, pues su celebridad

como Musulman piadoso iguala á su fama como poeta. Vivió en el siglo XV en un período de brillo literario y de decadencia; y la rica exuberancia de su poesía, llena de conceptos rebuscados, de expresiones obscuras, de figuras forzadas ó rebuscadas y de mal gusto ofrece un fuerte contraste con el lenguaje de Khayyám, mucho más fácil y más sencillo. Este poeta emplea poco el árabe y prefiere un lenguaje puro al mezclado, que estuvo tan en boga entre los descendientes de los conquistadores sarracenos; por el contrario, la obra de Jámí está copiosamente mezclada de árabe.

Fitzgerald publicó después, en 1876, su "Agamemnon, tragedia tomada de Esquilo," traducción bastante libre del griego y llena de bellezas poéticas, de las que sólo muy pocas pueden atribuirse á Esquilo. Sin haber llegado á la celebridad y admiración que causó Omar Khayyám, el "Agamemnon" ha logrado algo más que un *succes d'estime.*

Tradujo igualmente y publicó, pero sólo para un círculo reducido de amigos, los dos Edipos, dramas de Sófocles y otros dos dra-

mas de Calderón "La vida es sueño" y "El mágico prodigioso," no incluidos en el volumen de "Seis dramas," ya mencionado antes.

Murió en 1883, á los setenta y cinco años de edad, y según dice el autor del "Prefacio biográfico" que extractamos, "su mejor epitafio se encuentra en la obra de Tennyson "Tiresias y otros poemas," publicada poco tiempo después de su muerte.

M. K.

OMAR KHAYYAM,

EL POETA-ASTRONOMO DE PERSIA.

POR EDUARDO FITZGERALD.

OMAR KHAYYAM nació en Naishápúr, en Khorassán, en la última mitad de nuestro undécimo y murió dentro del primer cuarto de nuestro duodécimo siglo. La corta historia de su vida está curiosamente ligada con la de otros dos personajes prominentes de su época y de su país; uno de ellos es quien cuenta la historia de los tres. El que la relata es Nizám ul Mulk, Visir de Alp Arslan, que fué hijo (Malik Shah fué el nieto) de Toghrul Beg el Tártaro que arrebató á Persia del débil sucesor de Mahmúd el Grande y fundó la dinastía Seljukia, la que lanzó á la Eu-

ropa en las cruzadas. Dicho Nizám ul Mulk, en su *Wasiyát*—ó *Testamento*—que escribió y dejó para instrucción de futuros estadistas, refiere lo siguiente, inserto en el núm. 59 de la *Calcutta Review*, tomado de la "Historia de los Asesinos," de Mirkhond.

"Uno de los más grandes entre los sabios de Khorassán fué el Imám Mowafak de Naishápúr, hombre altamente honrado y reverenciado—que Dios alegre su alma!—sus ilustres años pasaron de ochenta y cinco y existía universalmente la creencia de que todo joven que en su presencia leía el Korán ó estudiaba las tradiciones, llegaba seguramente á obtener honor y dicha. Por esta causa mi padre me mandó de Tús á Naishapúr en compañía de Abd-us-Samad, doctor en derecho, para que estudiara y aprendiese bajo la dirección de tan ilustre maestro. Siempre me miró con ojos de favor y de bondad y como su discípulo sentí hacia él afecto y devoción extremados, de suerte que pasé cuatro años á su servicio. Al llegar, me encontré allí otros dos discípulos de mi misma edad y recien venidos, Hákim Omar

Khayyám y el desgraciado Ben Sabbáh. Ambos estaban dotados de agudeza de ingenio y de las más altas cualidades naturales y los tres llegamos á estrechar una íntima amistad. Cuando el Imám terminaba sus lecturas acostumbraban unirse á mí y juntos los tres nos repetíamos las lecciones que habíamos escuchado. Omar era oriundo de Naishapúr y el padre de Hasán Ben Sabbáhera un Alí, de vida y costumbres austeras, pero herético en sus creencias y doctrina. Un día Hasán nos dijo á mí y á Khayyám: "Existe la creencia universal que los discípulos del Imám Mowafak llegan siempre á la fortuna. Ahora bien, es indudable que si no los tres, uno cuando menos de nosotros la alcanzará; cnál será entonces el vínculo y la prenda de nuestra amistad?" Nosotros respondimos: "Sea el que te plazca." "Bien, replicó, hagamos un voto, que aquel á quien favorezca, de nosotros tres la fortuna, la comparta con los otros dos, sin reservarse para sí preeminencia alguna." "Convenido, le replicamos ambos, y en tales términos quedaron empeñadas nuestras palabras. Trascurieron los

años y fuí de Khorassán á Transoxiana, vagué de Ghazní á Cabúl; á mi regreso fuí investido de un cargo y elevado á administrador de negocios durante el sultanado del Sultán Alp Arslán."

Sigue refiriendo que pasados los años, sus dos antiguos condiscípulos le encontraron y vinieron á reclamarle sus correspondientes partes de su buena fortuna, según lo prometido en su época de escuela. El Visir fué generoso y cumplió su palabra. Hasan pidió un puesto en el gobierno, que el Sultán le concedió á instancia de su Visir; pero descontento de un avance solamente gradual, hundióse en el laberinto de intrigas de una corte oriental y habiendo fracasado en el intento indigno de suplantar á su benefactor, cayó en desgracia. Tras muchos contratiempos y correrías, Hasan llegó á ser el jefe de la secta persa de los *Ismailianos*, partido de fanáticos que, después de haber conspiradc largo tiempo en la obscuridad, llegó á figurar con negro renombre bajo la dirección que le dió la fuerza y la maldad de su jefe. En el año 1090 (A. D.) se apoderó del castillo de

Alamút, en la provincia de Rudbár, que está en el país montañoso al sur del mar Caspio y fué desde aquella montañosa mansión que obtuvo entre los Cruzados la triste celebridad del VIEJO DE LA MONTAÑA y que sembró el terror en el mundo mahometano. Todavía ahora se discute si la palabra *asesino*, que aquellos fanáticos dejaron en los idiomas de la Europa moderna como un negro recuerdo, se deriva de *Hashish*, narcótico de las hojas de la "*Cannabis sativa*" (en indio, *bhang*) con que se embriagaban hasta los excesos de excitación perversa de la desesperación oriental, ó bien del nombre del fundador de la dinastía, á quien hemos visto en sus tranquilos días de colegio en Naishapúr. Una de las innumerables víctimas de la daga del Asesino fué el mismo Nizán-ul-Mulk, su antiguo amigo y condiscípulo (1).

(1) Algunos de los Rubá'iyyát de Omar nos precaven contra el peligro de la Grandeza, la inestabilidad de la Fortuna y aunque á veces recomienda la Caridad para todos los hombres, nos aconseja no intimemos con ninguno. Attár pone en boca de Nizám-ul-Mulk las mismas palabras de su amigo Omar (Rub. 28) "Cuando Nizám-ul-Mulk estaba en la agonía, dijo: Oh, Dios! me voy en la mano del viento!"

Omar Kayyám vino también á reclamar al Visir su parte; pero no le pidió títulos ni empleos. "El mayor goce que puedes proporcionarme, le dijo, es dejarme vivir en un rincón á la sombra de tu fortuna para difundir ampliamente las ventajas de la Ciencia y rogar por que tengas larga vida y prosperidad.

El Visir nos refiere que, viendo que Omar era realmente sincero en su repulsa, no insistió más y le concedió una pensión anual de mil doscientos *mithkáls* de oro á cargo del tesoro de Naishapúr.

Así vivió y murió en Naishapúr, agrega el Visir, Omar Khayyám, ocupado en ensanchar sus conocimientos de toda especie, principalmente en astronomía, en cuya ciencia llegó á figurar á gran altura. Bajo el Sultanado de Malik Shah vino á Merv y obtuvo grandes elogios por sus conocimientos científicos y el Sultán le colmó de favores.

Cuando Malik Shah determinó reformar el Calendario, Omar fué uno de los ocho sabios comisionados al efecto; el resultado fué la Era Jaláli (llamada así de Jalal-u-din,

uno de los nombres del rey)—"un cómputo del tiempo, dice Gibbon, superior al Juliano y casi tan exacto como el cálculo Gregoriano." Fué también autor de algunas tablas astronómicas tituladas "Zíji-Malikshahí" y los franceses han vuelto á publicar últimamente una traducción de su Tratado árabe de Algebra.

Su *Takhallus* ó nombre poético (*Khayyám*) significa "constructor de tiendas" y se dice que alguna vez ocupóse en ese oficio, quizá antes de que le elevara á una posición independiente la generosidad de Nizám-ul-Mulk. Los nombres de muchos poetas persas provienen también de sus oficios ú ocupaciones; como Attán, "droguista," Assár, "prensador de aceite," etc. (1).

El mismo Omar alude á su nombre en las curiosas líneas siguientes:

"Khayyám, el que cosió las tiendas de la Ciencia, cayó de improviso en el crisol de la desgracia y se consumió;

(1) Tal vez estos nombres, como los ingleses de Smith, Archer, Miller, Fletcher, etc., etc., no son más que patronímicos de un nombre hereditario.

Las tijeras del Destino cortaron las cuerdas de la tienda de su vida,—y el mercader de la Esperanza lo vendió por nada."

No nos resta más que una última anécdota de su vida y que se refiere á su fin; está inserta en el prefacio anónimo que acompaña á veces á sus poemas; ha sido publicada en persa en el apéndice al "Veterum Persarum Religio," de Hyde (p. 499) y D'Herbelot alude también á ella en su "Bibliotheque," bajo el rubro "Khiam." (1).

"Consta en las crónicas de los antiguos que este rey de los sabios, Omar Khayyám, murió en Naishapúr en el año 517 de la Egira (A. D. 1123); no tuvo rival en la ciencia, verdadero modelo de su tiempo. Khwájah Nizámi de Samarcanda, que fué uno de sus discípulos, cuenta lo siguiente: "Conversaba á menudo con mi maestro Omar Khayyám en el jardín y un día me dijo: mi tumba ha de estar en un lugar en donde el viento del

(1) Philosophe Musulman qui a vecu en odeur de sainteté dans sa Religion, vers la fin du premier et le commencement du second siecle," de cuyas palabras, salvo la de Filósofo, ninguna puede aplicarse á nuestro Omar.

norte pueda regarla de rosas. Quedé sorprendido de sus palabras, no obstante que sabía que nunca eran vanas. (1). Años después, cuando regresé á Naishapúr, me dirigí al sitio de su reposo y ¡ah! estaba situado justamente fuera de un jardín, y árboles cargados de fruto colgaban sus ramas sobre el muro y regaban sus flores sobre la tumba, de tal suerte que la lápida quedaba casi cubierta por ellas."

Hasta aquí la "Revista de Calcuta," y que nos perdone el plagio que le hemos hecho. El autor del artículo, recordó, dice leyendo

(1) La extrañeza de las palabras, según D'Herbelot, estribaba en su oposición á las del Korán: "Ningún hombre sabe dónde morirá." Esta anécdota de Omar me recuerda otra patéticamente referida por el Capitán Cook en su segundo viaje, no por el Doctor Hawkesworth. "Al dejar Ulietea, lo último que me pidió Oreo fué que regresase. Cuando comprendió que no podía prometérselo, me preguntó el nombre de mi *Marai*—lugar de mi sepultura. Por extraña que pareciérame la pregunta, no vacilé en contestarle "Stepney," nombre de la parroquia en que vivía cuando estaba en Londres. Me lo hicieron repetir varias veces hasta que pudieron llegar á pronunciarlo y luego cien voces repitieron como un eco "Stepney Marai no Tootee." Más adelante supe que se había hecho la misma pregunta á Mr. Foster por un hombre en la playa; pero él dió distinta y sin duda más segura respuesta, diciendo: "Nadie que viaja por el mar puede decir dónde será sepultado."

en la India esta historia de la tumba de Omar, la relación de Cicerón del hallazgo de la tumba de Arquímedes en Siracusa, entre la maleza. Supongo que Thorwaldsen hubiera deseado rosas sobre sus restos, deseo religiosamente cumplido por él actualmente, según creo. Sin embargo, volvamos á Omar.

Aunque el Sultán "le colmó de honores," la audacia epicúrea de Omar en ideas y en palabras le hicieron ser mal visto en su tiempo y en su país. Se cuenta que fué especialmente odiado y temido por los Súfis, cuyas prácticas ridiculizó y cuya fe no vale mucho más que la de Omar si se la desprende del Misticismo y del reconocimiento formal del Islamismo, bajo el cual no se cubría Omar. Sus poetas, incluso Háfiz, que son (con excepción de Firdausi) los más considerables en Persia, plagiaron mucho sin duda alguna, de las ideas de Omar, pero dándoles una forma mística más conveniente á ellos mismos y al pueblo al que se dirigían; pueblo tan dispuesto á la duda como á la creencia; tan intelectual como inclinado á las sensaciones corporales; gozando

como en una confusión brumosa, de ambos elementos, entre los que pueden flotar voluptuosamente entre el Cielo y la Tierra, entre este mundo y el otro, en alas de una expresión poética que puede servir indiferentemente para uno ú otro. Omar era demasiado honrado, tanto de corazón como de cabeza, para hacerlo así. Habiendo fracasado (quizá erróneamente) en busca de la Providencia, sin hallar más que el destino ni más mundo que éste, se conformó con sacar de él el mejor partido; prefiriendo mejor calmar el Alma por medio de los sentidos, tal como él veía las cosas, que abrumarla con la vana inquietud de lo que *debiera ser*. Sin embargo, ya se ha visto que no fué exorbitante su ambición mundana; y parece que disfruta un placer humorístico ó perverso exaltando la satisfacción de los sentidos sobre la de la inteligencia, en la que tuvo tantos goces, aun dejando sin respuesta las preguntas en que, como el resto de los hombres, está más vitalmente interesado.

Por una causa ó por otra, el hecho es que, como queda dicho, Omar nunca fué popu-

lar en su país y por lo mismo, sólo ha sido muy poco conocido fuera de él. Los manuscritos de sus poemas, mutilados más de lo que ordinariamente acontece con las transcripciones orientales, son tan raros en el Oriente como si casi todos hubieran sido transportados al Occidente con otras adquisiciones de las armas y de la ciencia. No hay copia de ellos en la "India House" ni en la Biblioteca Imperial de París. No conocemos mas que uno en inglés (Núm. 140 de los M.S.S. del Bodleian), escrito en Shiraz, A. D. 1460. Contiene únicamente 158 Rubá'iyyát. Otro que existe en la biblioteca de la Sociedad asiática de Calcuta (del cual tenemos una copia) contiene (y todavía incompletos) 516, aunque llegan á tal número por multitud de repeticiones y de corrupciones. Por esta causa Von Hammer habla de *su* copia como si contuviera 200, mientras el Dr. Sprenger atribuye doble número al M. S. de Lucknow. También los copistas de los M.S.S. de Oxford de Calcuta parecen haber hecho algunas alteraciones; comenzando uno y otro por un Tetrastich (legítimo ó nó), el de Oxford

con uno de apología y el de Calcuta con uno de invocación, pero ambos fuera del orden alfabético. El de Calcuta refiere un sueño en que la madre de Omar pregunta á éste sobre su destino futuro. Dice así;

"Oh, Tú, que ardiste en tu corazón para aquellos que ardieron en el Infierno y cuyas flamas alimentarás á tu vez.—Cuánto tiempo exclamaste; Piedad para ellos, Dios!—Porque, quién eres tú para enseñar y El para aprender?"

La cuarteta Bodleiana invoca el Panteísmo como justificación;

"Si yo mismo por un Credo menos valioso
Perdí el tesoro que Dios me dió,
Dejad que invoque en mi defensa esto;
Nunca me equivoqué leyendo Uno por Dos."

El autor de la Revista, '(Profesor Cowell) á quien debo los pormenores de la vida de Omar,concluye su artículo comparándolo con Lucrecio, tanto por su temperamento natural y genio, como por las circunstancias en que vivieron ambos. Uno y otro fueron hombres de inteligencia robusta, sutil y cultiva-

[illegible] de [illegible] C[illegible]
[illegible]vocación [illegible] de
[illegible]ico. [illegible] C[illegible]
[illegible] la [illegible] de [illegible]
[illegible] su de [illegible] Di[illegible]
[illegible] Tú, [illegible] [illegible]
[illegible]los que [illegible] [illegible]
[illegible]s alimentarás [illegible] [illegible]
[illegible]sclamar: [illegible] Pie[illegible] para [illegible], D[illegible]
[illegible] quien [illegible] [illegible] y E[illegible]
[illegible]ondor."

[illegible]cuarto [illegible] [illegible] Pa[illegible]
[illegible] justificación:

[illegible]si yo [illegible] por [illegible] [illegible] valio-
[illegible] si los [illegible] D[illegible] dió.
[illegible]ad que [illegible] [illegible]
[illegible]ra me [illegible] [illegible] Do

[illegible]utor [illegible] Ro[illegible] (Pr[illegible]or C[illegible]
[illegible]en de[illegible] [illegible] amore [illegible] la [illegible]
[illegible]conde[illegible] [illegible]
[illegible]cio, [illegible] [illegible]
[illegible]genio [illegible] [illegible] instancia [illegible]
[illegible]visiero [illegible] [illegible]
[illegible] de in[illegible] [illegible]

da y corazones apasionados por la Verdad y la Justicia y justamente rebelados contra la falsa Religión de su país y contra la hipócrita ó necia devoción hacia ella; pero que tampoco pudieron reemplazar ni uno ni otro lo que destruían por una esperanza mejor, como otros que sin que les guiara mejor revelación, supieron hacerse una ley propia. Lucrecio, sin duda, con el material que le proporcionó Epicuro, se satisfizo con la teoría de una gran máquina construida al acaso y movida según una ley que no implica Legislador; y de este modo, componiendo para sí mismo una severidad de actitud más estoica que epicúrea, contempla el drama mecánico del Universo, en el que él mismo toma parte como actor; se mira él mismo y todo lo que le rodea (como en su sublime descripción del Teatro Romano), como descolorido por el incierto reflejo de la cortina suspendida entre el espectador y el sol. Omar, más desesperado ó menos dispuesto á un sistema tan complicado para no llegar sino á la Necesidad sin Esperanza, arrojó su propio genio y su instrucción á la Rui-

na que los mismos le revelaron con sus deficientes percepciones; entre decepcionado y sarcástico, pretendiendo no dar á la Vida más fin serio que el placer sensual, *divirtióse* sin embargo, con problemas especulativos de Divinidad, Destino, Materia y Espíritu, Bondad y Maldad y otros asuntos semejantes, más fáciles de plantear que de resolver y cuyo estudio llega á ser á la larga un entretenimiento bastante pesado y fatigoso.

Algo relativo á la presente traducción. El Rubaiyát original (como en sustitución de la voz árabe gutural de *Tetrastichs*, se denomina más eufónicamente á esta clase de versos), son estancias ó estrofas independientes compuestas de cuatro versos de igual, aunque variada prosodia; á veces riman los cuatro, pero más á menudo (como he tratado de imitarlo) el tercer verso es libre. Algo semejante al verso arcaico griego, en que parece que la penúltima línea detiene y suspende el ritmo para volver á tomarlo en la última. Como es usual en esta clase de versos orientales, los Rubaiyát se suceden unos á otros siguiendo una Rima alfabética—extraña su-

cesión de sonidos graves y alegres. Los escogidos en esta traducción se unen como formando una especie de égloga, quizá con menor profusión de "Beber y estar alegre" que la que existe en el original (auténtica ó nó). De cualquier modo que sea, la impresión que dejan estos versos es bastante triste cuanto más ostentosamente aparentan alegría; más propios para infundir pena que cólera hacia el antiguo Tendero, que después de haber tratado en vano de libertar sus pasos de la tiranía del Destino y de buscar un destello legítimo del MAÑANA, cayó rendido en el HOY (que ha hecho retardar tantos mañanas!), como el único campo en que le fué dable permanecer y del cual, sin embargo, é veces pretende levantarse!

Estando en preparación la segunda edición de esta versión de Omar, Mr. Nicolás, Cónsul francés en Resth, publicó una edición bastante buena y estudiada del texto, tomada de una copia litográfica de Teherán que

contiene 464 Rubaiyát, con traducción y notas suyas.

Mr. Nicolás, cuya edición me ha recordado mucho de lo que ya sabía y me ha enseñado algo nuevo, no considera á Omar como el epicúreo materialista que yo he creído que es, tomado literalmente, sino como un místico que vela á la Divinidad bajo las figuras de Vino, Escanciador, etc., etc., como se supone lo hizo Háfiz; en una palabra, como un poeta Súfi semejante á Háfiz y á los otros.

No encuentro razón para cambiar mi opinión, formada hace ya más de doce años (1), cuando por primera vez me hizo conocer á Omar aquel á quien debo todo lo que sé de literatura, no sólo oriental, sino también de otras. Admiraba él tanto el genio de Omar que, á haberle sido posible, habría adoptado de todo corazón la interpretación de sus ideas que da Mr. Nicolás. (2)

(1) Esto está escrito en 1868.

(2) Quizá él mismo hubiera publicado los poemas hace algunos años. Se encuentra ahora en aptitud de aprobar ó mi versión por una parte ó por la otra, la teoría de Mr. Nicolás.

Qu[illegible] de
[illegible]ículo de [illegible] Re[illegible]a de Calcuta. [illegible]
[illegible] hermosa, más sutil y en cuyo
[illegible]ólo tiene sus requisitos tanto de los
[illegible]nos poemas como de los buenos [illegible]
[illegible]edad [illegible] la vida del Poeta.

Y si [illegible] necesario más [illegible]
[illegible]r la teoría de Mr. Nicholson, allí está la N
[illegible]cia biográfica escrita por él mismo en ab
[illegible] construcción con la interpretación qu
[illegible] de sus poemas en sus notas. IV [illegible] XII
[illegible] XIV de su Prefacio.

Cien [illegible]mente nunca p[illegible] imagin[illegible]
[illegible]ebe. Omar Ibn[illegible]ses llegado [illegible]
[illegible] forma su apología por [illegible] allí a
[illegible] que [illegible]ralquiera que [illegible] al [illegible]
[illegible]no Hafiz bebía [illegible] intoxi[illegible]
[illegible] fuera el verdadero [illegible]
[illegible] cuando se alegraba en la [illegible]
[illegible] de sus versos, su medio [illegible] Nicol[illegible]
[illegible] con el objeto de [illegible] pre[illegible]
[illegible], lo que [illegible] [illegible]
[illegible] Y después de eso
[illegible] Nicholson [illegible]
[illegible]

Que no lo pudo creer así consta por el artículo de la Revista de Calcuta, de que tanto hemos tomado más arriba y en cuyo trabajo toma sus argumentos tanto de los mismos poemas como de los datos que nos han quedado de la vida del Poeta.

Y si fuera necesario más aún para rechazar la teoría de Mr. Nicolás, allí está la Noticia biográfica escrita por él mismo en abierta contradicción con la interpretación que da á los poemas en sus notas. (Véase p. XIII y XIV de su Prefacio.)

Ciertamente nunca pude imaginarme que el pobre Omar hubiese llegado á tanto, según informa su apologista; porque allí aparece que, cualquiera que haya sido el vino que Háfiz bebía y al cual cantaba, el que usó Omar fué el verdadero jugo de la uva, no sólo cuando se alegraba en la bulliciosa compañía de sus amigos, sino (dice Mr. Nicolás) también con el objeto de exaltarse para la devoción, lo que otros logran por medio de gritos y "hurlemens." Y después de eso todavía insiste Mr. Nicolás en anotar cuidadosamente "Dieu," "La Divinité" cada vez que

aparecen en el texto—lo que acontece con frecuencia—las palabras Vino, Aficionado al Vino, etc., etc.; y lo hace con tanto empeño que se siente uno inclinado á creer que fué sugestionado por el Súfi con quien leyó los poemas (Nota al Rub. II, p. 8); es natural que un persa hubiera deseado vindicar á un compatriota tan distinguido y un Súfi afiliarlo á su secta, que ya comprende todos los principales poetas de Persia.

Qué autoridad histórica tiene Mr. Nicolás para pretender que Omar se entregó "avec passion á l'étude de la philosophie des Soufis?" (Prefacio, p. XIII). Las doctrinas de Panteísmo, Materialismo, Necesidad, etc., no fueron peculiares de los Súfis ni de Lucrecio, anterior á ellos, y parecen haber sido el producto espontáneo de algún filósofo que viviera en una época de barbarie social y política, á la sombra de alguna de las Setenta y dos sectas ó religiones que supone dividen el mundo. Von Hammer (según el catálogo oriental de Sprenger) habla de Omar como de "un Libre Pensador y gran opositor del Sufismo;" quizá porque, aun acep-

[illegible] en el [illegible] que [illegible]
frecuencia—la [illegible] aficionar [illegible]
Vino etc., [illegible] con [illegible]
que se siente [illegible] que [illegible]
sugestionado [illegible] el [illegible]
poesía (Nota: el [illegible] p. [illegible]
que un poeta [illegible]
como antiota [illegible] Sólo
[illegible] su [illegible]
los principales [illegible] Poe-

Que autorid el [illegible]
[illegible] pretende [illegible]
pasaron á l'état de [illegible]
[illegible]" (Prefacio, p. XIII). [illegible]
Pantaísmo, Materialismo [illegible]
no tienen precedentes de los [illegible]
[illegible] anterior [illegible]
el producto esporádico de [illegible]
que viviera en una época de [illegible]
y política, á la sombra de [illegible]
[illegible] y dos [illegible]
[illegible] el mundo [illegible] Von Humboldt [illegible]
[illegible] catálogo oriental de [illegible] de O[illegible]
[illegible] un libro Popular [illegible]
[illegible] del Sultán [illegible]

ando mucho de su doctrina, nunca pecó
ió la inconsistente severidad de su moral.
sir W. Ouseley escribió una nota en este
sentido en la hoja volante del manuscrito
Bodleiano. Y en dos Rubaiyát de la edi-
ción de Mr. Nicolás las voces Sufí y Sufíi
son mencionadas despectivamente.

Yo cabe duda que muchos de los versos
s parecen incomprensibles si no se las re-
corren indicamente; pero son tantos los que
que lo serían si no se los tomara al pie de
la letra. Por ejemplo, si el vino fuera espiri-
tual, ¿cómo podría lavarse con él el cuerpo
después de muerto? ¿Cómo podrían hacer
copas con el barro necesario para llenarlas
con "La Divinidad"—por algún motivo pa-
recido? El mismo Mr. Nicolás se confunde
con algunas "bixarres" y "loco-sentimentales
fusiones é imágenes—"alguna versión ul-
tra-pudorosa revolutante"—sin duda alguna
por "las convenancias" no permiten tradu-
cir y sin embargo, pretende que el lector
se refiera á "La Divinidad."

[illegible]

tando mucho de su doctrina, nunca pretendió la inconsistente severidad de su moral. Sir W. Ouseley escribió una nota en este sentido en la hoja volante del manuscrito Bodleiano. Y en dos Rubaiyát de la edición de Mr. Nicolás las voces Súf y Súfi están mencionadas despectivamente.

No cabe duda que muchas de estas estrofas parecen incomprensibles si no se las interpreta místicamente; pero son muchas más las que lo serían si no se las toma al pie de la letra. Por ejemplo, si el Vino fuera espiritual, ¿cómo podría lavarse con él el cuerpo después de muerto? ¿Cómo podrían hacerse copas con el barro muerto para llenarlas con "La Divinité"—por algún místico póstumo? El mismo Mr. Nicolás se confunde con algunas "bizarres" y "trop orientales," alusiones é imágenes—"d'une sensualité quelquefois revoltante"—sin duda alguna—que "les convenances" no permiten traducir; y sin embargo, pretende que el lector las refiera á "La Divinité." (1)

(1) Una nota á la Cuarteta 234 explica que, aunque sea bastante claro para los Europeos el sentido místico de tales imá-

No cabe duda tampoco que muchas de las cuartetas, tanto en la copia de Teherán como en la de Calcuta, son espúreas, siendo estos Rubaiyát la forma más común del epigrama de Persia. Pero esto nada arguye; porque más puede suponerse que fué el Súfi, que debe ser considerado como el hombre de escuela y de letras en Persia y nó el despreocupado Epícuro, quien interpolara algo que favorece su propia opinión sobre el Poeta. Observo que son muy pocas de las cuartetas más místicas las que existen en el M. S. Bodleiano, que debe ser uno de los más antiguos; upesto que está fechado en Shiráz, A. E. 865 y A. D. 1460. Y

genes, no pueden ser reproducidas, sin ruborizar, aun á los seglares de Persia.—"Quant aux termes de tendresse qui com mencent ce quatrain, comme tant d'autres dans ce récueil, nos lecteurs, habitués maintenant á l'étrangeté des expression si souvent employées par Khéyam pour rendre ses pensées sur l'amour divin et á la singularité de ses images trop orientales, d'une sensualité quelquefois révoltante, n'auront pas de peine á se persuader qu'il s'agit de la Divinité, bien que cette conviction soit vivement discutée par les moullahs musul mans et meme par beauconp de laiques, qui rougissent veritablement d'une pareille licence de leur compatriote á l'égard des choses spirituelles."

creo que esto es precisamente lo que distingue á Omar (á quien no puedo dejar de llamar por su nombre—no cristiano—de familia) de los demás poetas persas; que en éstos, el Poeta se pierde entre sus versos y el Hombre entre alegorías y abstracciones, mientras que en la obra de aquel creemos ver al Hombre—al *Bonhomme*—al mismo Omar, con sus genialidades y sus pasiones, presente á nuestra vista con tanta franqueza como si estuviéramos realmente con él á la mesa después de haber circulado el vino.

Debo declarar que yo, por mi parte, nunca creí de una manera absoluta en el Misticismo de Háfiz. No parece que hubiera peligro alguno en profesar y cantar el Panteísmo Súfi cuando el Poeta hizo su Saláam á Mohammed al principio y al fin de su canto. En semejantes condiciones cantaron Jeláluddin, Jámi, Attár y otros, usando de Vino y de Belleza como de figuras para ilustrar, no de máscaras que ocultaran, á la Divinidad, á la que rendían culto. Quizá alguna alegoría menos accesible al equívoco ó al buso hubiera sido más apropiada á pueblo

tan inflamable como aquél; tanto más cuanto que, como algunos piensan con Háfiz y Omar, la idea abstracta se identifica, más que se refleja, con la imagen sensual; intento atrevido, si no tanto para el devoto, sí para su hermano menos creyente y más aún para el profano, mientras más aumente el ardor de la devoción en el iniciado. Y todo ¿para qué? Para sufrir el tormento de Tántalo con imágenes de placeres sensuales á los que es debido renunciar si queremos acercarnos á un Dios que, según la Doctrina, es á la vez materia sensual y Espíritu y á cuyo Universo esperamos llegar después de la muerte, sin esperanza de ninguna Beatitud póstuma en otro mundo que compense la propia renuncia en éste. La Divinidad ciega de Lucrecio merecía ciertamente, y probablemente los tuvo, más sacrificios de sí mismo, que la del Súfi; y la base del canto de Omar—si nó "Comamos !"—sí es con seguridad "Bebamos, que mañana moriremos!" Y si Háfiz quiso decir otra cosa con un lenguaje semejante, puede afirmarse que erró al dedicar ó consagrar su vida y su ge-

nio á Salmodia tan equívoca, que desde su tiempo hasta el actual ha sido tan cantada y tan repetida y no precisamente por creyentes espirituales.

No obstante todo lo dicho, como existe una presunción tradicional y aun la opinión de gentes ilustradas en favor de que Omar fué un Súfi—y más todavía, casi un Santo—los que lo crean que interpreten en este sentido su "Vino" y su "Sectario de la Copa."

Por otra parte, como es mayor la certidumbre histórica de que fué un Filósofo de perspicacia científica y de una habilidad muy superior á la de la época y país en que vivió, de tan moderada ambición mundana que se conformó con ser un Filósofo y de tan modestas necesidades que ciertamente no fueron las de un prostituido; otros lectores pueden contentarse creyendo conmigo que, aunque el Vino que celebró Omar era simplemente el jugo de la uva, habló de él más de lo que bebió, desconfiando tal vez de aquel Vino espiritual cuyos sectarios se hunden en la hipocresía ó en el hastío.

RUBÁ'IYYÁT

DE OMAR KHAYYÁM.

X

Y bien, que se los lleve! Qué tienes que ver tú
Ni yo con tal Kaikóbad ni aún con Kaikosrú?
Deja que Zal y Rústum proclamen sus hazañas!
Qué importa invite Hátim, si no vamos yo y tú? (7)

XI

Ven y sigamos juntos el sendero marcado
Que separa el desierto del campo cultivado,
—En donde ni sultanes ni esclavos se conocen—
Deja á Mahmúd en paz en su trono dorado!

XII

Con un libro de versos, á la sombra acostado,
Pan y un jarro de vino y tú, amante á mi lado
Cantando para mí en una selva agreste. . . .
—Selva en que el paraíso viérase realizado!—

XIII

Unos buscan la gloria mundana y pasajera,
Otros el paraíso que el Profeta ofreciera;
Atente á lo que hoy tienes, no fíes en mañana;
—Es el redoble que oyes de ese tambor, quimera! (8)

XIV

Contempla aquella rosa; así dice sonriendo:
"Si gozo la existencia es porque hermosa esplendo
Y al abrir mi escarcela de seda (9) en el jardín
De todos mis tesoros alegre me desprendo."

XV

Igual suerte corrieron los que el grano dorado
Lograron en la vida que los que lo han regado
Como lluvia en el aire; á la tierra volvieron,
Mas no para brotar como el trigo sembrado.

XVI

La mundana esperanza que á los hombres alienta
Conviértese en cenizas ó rara vez aumenta;
Como en la faz polvosa del desierto la nieve,
Que brilla una hora ó dos;–viene el aire y la ahuyenta.

XVII

En el bazar humano, alegre y turbulento,
Cuyas tiendas varían, cambian cada momento,
Cada Sultán disfruta su destino de una hora
Y prosigue el camino.—No se detiene el viento!

XVIII

Nos cuentan que el lagarto y el león poderoso
Guardianes son del sitio en que Jamshíd dichoso
Vivió y bebió y que Báhram—el Asno montaraz—
Llegó á hollar atrevido sin turbar su reposo. (10)

XIX

Pienso á veces que nunca más roja y ostentosa
Que en la tumba de un César florecerá la rosa
Y que más de un jacinto que luce en el jardín
Ha de ahondar sus raíces en una testa hermosa.

XX

Luciendo un verde tierno, la hierba de la orilla,
Que cual bozo del río, sobre su labio brilla,
Quién sabe de qué labios amantes y ya muertos
Brotará. . . .?—Suavemente posa allí tu rodilla!

XXI

En la copa, mi amada, escancia vino puro
Con que olvide el pasado y no tema al futuro.
Mañana! Y si mañana quizá esté con mi ayer,
De los siete mil años en el recinto obscuro? (11)

XXII

Para los que quisimos, el voto más amante
Es el de que, exprimidos por la prensa gigante
De la vida, hayan antes bebido una ó dos veces
Para emprender de nuevo la travesía errante.

XXIII

Y nosotros que aquí risueños aún quedamos
Y cual nuevos retoños de la vida brillamos,
También descenderemos al lecho de la tierra
Para hacer también lecho—y de quién?—lo ignoramos!

XXIV

De lo que aún nos queda alegres disfrutemos—
Que al fin polvo entre polvo á volvernos iremos
Y á dormir bajo el polvo,—ántes que sin mujer,
Sin cantos y sin vino—y sin FIN!—nos quedemos!

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible] mismo [illegible] que [illegible] en [illegible] todo [illegible]
[illegible] los que en el **MÁSÁ** esp[illegible] viendo [illegible]
[illegible] Torre de Sombra [illegible] Muezín [illegible] anuncia.
[illegible] si [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]

[illegible]

[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]

XXV

Lo mismo á los que cifran en HOY todo su anhelo
Que á los que en el MAÑANA esperan, viendo al cielo
De la Torre de Sombra un Muezín les anuncia:
"Necios, ni aquí ni allá habréis de hallar consuelo!"

XXVI

Los Santos y los Sabios que emplearon su existencia
De este mundo y del otro estudiando la esencia,
Cual los Profetas falsos también ya perecieron;
Sólo tierra en la boca les queda de su ciencia !

XXVII

Yo también, cuando joven, ferviente frecuenté
A un gran Doctor y á un Santo; su enseñanza escuché,
Sus grandes argumentos; pero siempre salí
Por idéntica puerta por do al llegar entré:

XXVIII

Cultivé la semilla, con ellos, de la Ciencia
Y escribiendo intenté lograr su florescencia . . . .
"Vine aquí como el agua y me iré como el viento !"
Como único fruto coseché tal sentencia.

XXIX

Que aquí en este Universo, del *Por qué* inconsciente
Y del *Cuándo*, como agua inquieta y trasparente
Y más allá, cual viento que vuela en el vacío,
Aun el *Dónde* lo ignora nuestra mísera mente !

XXX

Por qué, sin preguntar, al *Cuándo* prisa damos?
Por qué, sin preguntar, en el *Dónde* confiamos?
Ahoguemos en la copa de este vino prohibido
Tamaña necedad con que nos engañamos!

XXXI

Del centro de la tierra llegué á ascender ufano
Hasta el Séptimo Cielo y el trono soberano
Ocupé de Saturno (12), más de un nudo deshice,
Mas no el nudo supremo que encierra el sino humano.

XXXII

Allí miré una puerta y su llave no hallé;
Encontréme allí un velo, nada tras él miré;
Oí confusamente hablar de TI y de MI;
Solo de MI y de TI vaga charla escuché. (13)

XXXIII

No respondió la tierra y mudo á mis anhelos
También quedóse el mar y callaron los cielos,
En su giro incesante continuando impasibles,
Del Día y de la Noche envueltos en los velos.

XXXIV

Y queriendo encontrar al que de MI y de TI
Hablaba tras el velo, una luz le pedí
A la Sombra y la Sombra así me respondió;
"No entiendes que te ciega á TI lo que hay en MI?"

XX

[illegible] preguntar, en el Valle continuaremos
[illegible] en la ya de este sino prohibido
[illegible] compañeros.

XXI

[illegible] a la lógica, a asociar [illegible]
la del séptimo Cielo y el trono soberano
[illegible] de Saturno (12), más en un mar desierto
[illegible]

XXII

[illegible]
[illegible] allí un velo, nada tras él [illegible]
[illegible] inmenso Polar de TI y de Mi:
[illegible] Mi y de TI [illegible] (13)

XXIII

[illegible] respondió la voz y miedo a mis oídos
[illegible] quedose el mar y calieron los cielos,
[illegible] siguió incesante continuando impasible,
[illegible] y de la Noche en ríos en los [illegible]

XXIV

[illegible] cuando encontrar al dios de Mi y de TI
[illegible] tras el verso una [illegible] de pedi
[illegible] y la Soledad así me respondió:
[illegible] que el dios TI lo que [illegible]

XXXV

Volviendo los labios a la Urna de la Tierra
y por el fin el secreto que nuestra vida encierra:
Vuelvo al mío, su labio cual murmullo me habló:
"¿Qué De los que han muerto ninguno regresó?"

XXXVI

Pero que aquella Urna, que aun me tiene asida,
vino de haber vivido y bebido algún día
pensando su labio inerte, así pensaba:
"¿Qué beso o labra dado? Cuentos tan sólo!"

XXXVII

Los ríos vino que fui, una vez en cada cántaro
cántaro alfarero prensaba con su mano,
y una lengua pastosa y húmeda le decía:
"Mas ¡ay! enmudecerá, te ruego, muy suavemente, mi barro."
(14)

XXXVIII

Cántaro alfarero barro —¿qué eso? ¿no escribías
vino el modo infeliz que contaría al mundo
cómo que exhaló aquella humana quimera
la Humanidad y así le dió tal nombre?

XXXIX

Pero una vela gira, el vino derramado
que la tierra, será desperdiciado;
puede ir a calmar la angustia de algún ojo
Ojo. (15)

XXXV

Aplicando mis labios á la Urna de la Tierra
Supe al fin el secreto que nuestra vida encierra;
Pegado al mío, su labio cual murmullo me habló:
"Bebe! De los que han muerto ninguno regresó!"

XXXVI

Y creo que aquella Urna, que así me respondía,
Debió de haber vivido y bebido algún día
Y besando su labio inerte, así pensaba:
"¿Qué besos no habrá dado? Cuántos recibiría!"

XXXVII

Pues recuerdo que oí, una vez en que ufano
El barro un alfarero prensaba con su mano,
Que una lengua pastosa y húmeda le decía:
"Suavemente, te ruego, suavemente, mi hermano!"
(14)

XXXVIII

El mismo pobre barro—y que esto no os asombre—
Formó el molde infeliz que contuviera al hombre;
Del mismo que exhaló aquella humana queja
Salió la Humanidad y así le dió tal nombre.

XXXIX

Ni en una sola gota, el vino derramado
Porque beba la tierra, será desperdiciado;
Que puede ir á calmar la angustia de algún ojo
Que esté allá muy profundo y ha ya tiempo enterrado. (15)

XL

Al Tulipán imita, que del Campo divino
Absorbiendo los jugos, se yergue en el camino,
Mientras no te convierta el Cielo en polvo inerte
Como una copa inútil cuando no tiene vino.

XLI

No se ocupe tu mente de Divino ó Humano;
Lanza al viento el Mañana con desdén soberano;
En el cabello suelto, cual lánguido saúz,
Del Ministro del Vino deja vagar tu mano.

XLII

Y si al beber el vino ó al besar una boca,
Que donde todo empieza todo acaba, te choca,
Piensa que serás HOY lo que AYER también fuiste,
Lo que serés MAÑANA..... —La diferencia es poca.

XLIII

Y cuando al fin, del Angel del Vino más obscuro
A la orilla del Río escuches el conjuro
Y te ofrezca la copa con que calmes tu sed,
Apúrala resuelto, convencido y seguro. (16)

XLIV

Por qué si el Alma puede sobre el polvo flotar
Y en el celeste espacio libre y pura brillar,
Por qué—¡si esto es indigno!—en mísera envoltura
En cubierta de barro deba siempre habitar?

XLV

Sólo una tienda existe y el Sultán altanero
Encuentra allí reposo tan sólo pasajero;
El Sultán se levanta y pliégase la tienda
La llegada esperando de otro nuevo viajero.

XLVI

Ni el fin de tu existencia ni el de la mía será
El fin de la Existencia ni nada enseñará;
El eterno Sakí de su vaso ha regado
Millones de burbujas, cual tú y yo—y regará.

XLVII

Cuando hayamos traspuesto el velo y concluido
Ha ya tiempo sea el mundo, cual guijarro perdido
Que les fuera arrojado guardan los siete Mares,
Nuestro viaje irá á dar al fondo del olvido.

XLVIII

¡Parada de un momento!—Junto al pozo venid
Que la VIDA derrama; á beber acudid.....
Siga la caravana fantástica su viaje
Al país de do vino, á la NADA!—Seguid!

XLIX

Por qué gastar su mísera, fugaz vida pretende
El hombre en el SECRETO?—Vana tarea emprende;
—Quizá un hilo separa la Verdad del Error—
Y en intentar saber de qué la Vida pende?

L

La Verdad del Error quizá un hilo separa;
Algo, nada tal vez—quién hallarlo lograra?—
Sea la clave que lleve al Cuarto del Tesoro
Y que del DUEÑO de éste la presencia ocultara;

LI

Presencia que agitarse como azogue parece
En las venas del mundo; se oculta y reaparece
Desde Máh hasta Mahí (17) y elude nuestro afán;
Todo cambia y destruye—y solo EL permanece!

LII

Creemos verle un momento y de pronto se ahuyenta
Tras el telón de Sombra ante el cual se presenta
El Drama—Pasatiempo para la Eternidad—
Qué EL para contemplarlo, compone y representa.

LIII

Si HOY, que aún eres *Tú*, tú no sabes lo que eres
Entre el Cielo y la Tierra, cómo es posible esperes
Llegar á comprender lo que serás MAÑANA,
Cuando el que hoy eres *Tú*, mañana *Tú* no fueres?

LIV

Por qué pierdes el tiempo?—de tu hora disfruta!—
En el estudio vano, en la vana disputa,
Cuando es mejor que goces fructífero el racimo
Que, ni triste ni amarga, ofrécenos su fruta?

[illegible]

[illegible] dad de [illegible] quizá [illegible] [illegible]
[illegible] nada tal vez—quizá [illegible] [illegible]—
[illegible] que [illegible] al Cuarto del Tesoro
Y que [illegible] DUEÑO de [illegible] presencia [illegible]

II

[illegible] que [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] cosas del mundo [illegible] [illegible]
[illegible] Mahbuna Mahi (17) y [illegible] nuestro [illegible]
[illegible] y [illegible] y solo El [illegible]

III

[illegible] momentos, de [illegible] se [illegible]
[illegible] relación de Sombra [illegible] en el cual se presenta
[illegible]—Pasatiempo para la Eternidad—
[illegible] para [illegible] [illegible]

III

[illegible] (10), [illegible] (11), [illegible] [illegible]
[illegible] Cielo y la Tierra, como es posible [illegible]
[illegible] comprendar lo que serás MAÑANA.
[illegible] el que [illegible] 7º, mañana 7º [illegible]

IV

[illegible]—[illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

LV

Ya sabeis, mis amigos, la mujer bulliciosa
¿Que hizo en segundas nupcias mi existencia dichosa?
Repudió por estéril á la vieja Razón
Y á la Hija del Vino tomó por nueva esposa.

LVI

Del "Es" y del "No es" se la regla (9) medida,
Tengo de "Arriba-Abajo" la lógica aprendida:
De todo lo que el hombre puede vanagloriarse
Nada hallé más profundo que el Vino,—la Bebida.

LVII

Acaso preguntaríamos si el cálculo que emplée,
Arreglo nuevo al Año dándole, estéril fué?
Sabéis que hice?—Tan sólo borrar del Calendario
El Mañana inmaturo y el fenecido Ayer!

LVIII

Después, en la taberna, en medio á la alegría
Y la sombra de un Angel que á mi se dirigía;
De la urna que llevaba sobre el hombro cadenómino
¿Que bebiera;—tan solo de Uva saber tenía.

LIX

De la Uva, que en su lógica contundente, absoluta
De Sectas y dos Sectas calmará la disputa; (10)
Del Supremo Alquimista que purás algún día
En oro este vil plomo de la Vida trasmuta.

LV

Ya sabéis, mis amigos, la mujer bulliciosa
Que hizo en segundas nupcias mi existencia dichosa;
Repudié por estéril á la vieja Razón
Y á la Hija del Vino tomé por nueva esposa.

LVI

Del "Es" y del "No es" sé la regla y medida, (18)
Tengo de "Arriba-Abajo" la lógica aprendida;
De todo lo que el hombre puede vanagloriarse
Nada hallé más profundo que el Vino,—la Bebida.

LVII

Acaso preguntáisme si el cálculo que emplée,
Arreglo nuevo al Año dándole, estéril fué?
Sabéis qué hice?—Tan sólo borrar del Calendario
El Mañana inmaturo y el fenecido Ayer!

LVIII

Después, en la taberna, en medio á la alegría
Ví la sombra de un Angel que á mí se dirigía;
De la urna que llevaba sobre el hombro ordenóme
Que bebiera;—tan solo de Uva sabor tenía.

LIX

De la Uva, que en su lógica contundente, absoluta
De Setenta y dos Sectas calmará la disputa; (19)
Del Supremo Alquimista que quizás algún día
En oro este vil plomo de la Vida trasmuta.

LX

El Mahmúd poderoso, que cual de Alláh el aliento,
Deshace los errores en nuestro pensamiento
Y ahuyenta la Horda negra de triztezas y lágrimas
Con su espada impetuosa remolineada al viento. (20)

LXI

Si es la vid, de Dios fruto, quién blasfemo se atreve
A decir que en sus guías traidora trampa lleve?
Si es una Bendición, disfrutarla debemos;
Si es una Maldición,—quién nos la trajo aleve?

LXII

Debo abjurar el Bálsamo de la Vida, cohibido
Por algun pensamiento meditado y creído
O bien por la esperanza que beberé algún día
Mejor Vino . . ?—Mas cuándo? En polvo convertido?

LXIII

Oh, amenazas de Infierno y esperanzas de Cielo!
Solo una cosa es cierta;—que huye con raudo vuelo
La Vida!—Esto es verdad y lo demás mentira;
Morirá para siempre flor que lució en el suelo!

LXIV

No es verdad que es extraño? El que ni un solo ser
De los que por millones lograron trasponer
La Puerta de la Sombra haya vuelto á enseñarnos
La senda . . . ?—Solo andada, la hemos de conocer.

[illegible]

—Mañana, si podemos, que [illegible]
hace los esfuerzos [illegible] nuestro pensamiento
hay [illegible] fiesta alegre [illegible] intensa [illegible]
su espíritu impío [illegible] remolino [illegible]

LXI

[illegible] es la vida de Don Quito, que [illegible]
[illegible]cir que en sus quince traidores [illegible]
[illegible]s una bendición, disfrutada [illegible]
[illegible] una Maldición.—¿quién nos [illegible]

LXII

[illegible]obo ahí, en el Estanco de [illegible]
[illegible] algún pensamiento meditado y [illegible]
[illegible]ían por la esperanza que tiene [illegible] algún
[illegible]or Vino. . . ?—Mas cuando [illegible]

LXIII

[illegible], aunque es de infierno y [illegible]
[illegible] una cosa es cierta:—que [illegible] con razón
Vida!—Esto es verdad y lo demás mentira,
[illegible]rá para siempre [illegible] que [illegible]

LXIV

[illegible]es verdad que es extraño? El que [illegible]
los que por millones lograron trasponer
Puerta de la Sombra haya vuelto á encontrarnos
sendas . . . ?—Solo andaba, la hemos de conocer

[illegible] que se pierde, [illegible]
[illegible] Sueños é Instintos, cual Poetas mudos,
[illegible] no más, que cuando desperte
[illegible] y [illegible]

[illegible]

[illegible] á mi Alma empondiose á [illegible]
[illegible] sipuesta pidiendole un [illegible]
[illegible] Mas ay! y mi Alma, cuando [illegible]
[illegible] también [illegible]

[illegible]

[illegible]
[illegible], [illegible] proyectada
[illegible] alma que se abraza en medio de [illegible] sombra
[illegible] que pronto [illegible] llegar

[illegible]

[illegible] sólo [illegible] animada
[illegible] sólo es de sombras por la [illegible]
[illegible] indigna linterna que [illegible] alumbra
[illegible] DUERMO en la noche y [illegible]

[illegible]

[illegible] importantes piezas [illegible]
De los Dias y las Noches. El juego [illegible]
las nuevo, unas avanzan, las otras retroceden
Y las guarda una á una [illegible]

LXV

Pues las revelaciones, que se pretende, hicieron
Los que, Santos é Instruidos, cual Profetas murieron,
Cuentos fueron, no más, que cuando despertaron
Refirieron á algunos y á dormirse volvieron.

LXVI

Mandé á mi Alma emprendiese á lo Invisible el vuelo
Una letra siquiera pidiéndole en mi anhelo,
Del "*Más allá* y mi Alma, cuando hacia mí volvió
Me dijo así: "También yo soy Infierno y Cielo!"

LXVII

Cielo, visión es sólo del deseo logrado!
Infierno, únicamente reflejo proyectado
Por alma que se abrasa en medio de la Sombra
De que pronto partimos tras tarde haber llegado!

LXVIII

Somos sólo una turba que parece animada,
Cuando sólo es de sombras, por la luz proyectada
De mágica linterna que el Sol dentro ilumina,
Por su DUEÑO en la noche y al capricho agitada. (21)

LXI[illegible]

Sólo impotentes piezas con que en el gran tablero
De los Días y las Noches, EL juega placentero;
Las mueve, unas avanza, las otras retrocede
Y las guarda una á una tras el jaque postrero.

LXX

La pelota lanzada no pregunta sí ó nó;
Solo sabe que irá do el Jugador pensó
Que llegara, á la izquierda ó bien á la derecha;
El sabe—sí, EL SABE—en tanto que ella nó. (22)

LXXI

El dedo que se mueve escribe y cuando ha escrito
Ni astúcia ni piedad le harán retroceder
Ni en una media línea; ni todas nuestras lágrimas
Ni una sola palabra borrar han de poder.

LXXII

A ese vaso invertido á que Cielo han llamado,
Bajo el que acorralados vivimos cual ganado,
Y morimos también, es en vano que implores;
Como tú y yo impotente, gira, siempre ha girado.

LXXIII

Con la primera tierra que al último hombre creó
De la última cosecha el grano se sembró;
Habrá de leer la Noche última del Saber
Lo que en su alba primera la Creación escribió.

LXXIV

El AYER preparó el goce que hoy tendrás;
De MAÑANA en la sombra, triunfo ó pena hallarás;
Bebe! ya que no sabes do vienes ni porqué!
Bebe! ya que no sabes porqué ni á dónde vás!

LXXV

Cuando Párwin y Múshtari (23) partieron de la me
En la grupa del Potro, flamígera é inquieta,
Para caer al fin en mi predestinada
Trama, en que con ruin polvo, mi alma se complet

LXXVI

La Vid tocó una fibra de la que mi ser pende;
—Deja que el Dervís ría, su risa no me ofende;—
Del metal de mi vida quizá se haga una llave
Que abrir pueda la puerta que él ansioso defiende.

LXXVII

Una cosa sí sé; la luz i ıdeficiente
Que amante me acaricia ó me consume ardiente,
Más valdrá en la taberna sólo uno de sus rayos
Que perdida en el templo toda su luz fulgente.

LXXVIII

Cómo? Fuera del Nada, que no tiene sentido,
El Algo que me queda sólo es placer prohibido,
Contento de un instante, bajo el temor tremendo
De penas infinitas si acaso lo he sentido?

LXXIX

Cómo? Habrá quien pretenda que la infeliz criatu
Pague con oro bueno lo que en moneda impura
Recibió y se le exija deuda que no contrajo,
Y que no se defienda?—Sería una locura!

LXXX

Nó! Tú, que de tropiezos y trampas has sembrado
El camino que debo atravesar forzado,
No me has de hácer caer con maldad calculada
Para de la caída imputarme el pecado.

LXXXI

Tú, que de inmundo barro al hombre fabricaste
Y aun en el Paraíso la sierpe colocaste;
Por la mancha que lleva, da al hombre tu perdón,
Que él también te perdona que al mundo lo lanzaste!

.....

LXXXII

Cual si de la Partida fuera el día, abrumado
Y tras del Ramazán ayuno prolongado,
Otra vez en la casa del Alfarero y solo,
De mil formas de barro encontréme cercado.

LXXXIII

Vasos de todas clases mis ojos contemplaban,
De distintos tamaños; de los muros colgaban
O yacían por el suelo. Unos eran locuaces;
Otras tal vez oían, pero jamás hablaban.

LXXXIV

Uno dijo: "No fué vana tarea empleada
El sacar mi substancia de tierra desdichada
Y moldear con ella mi figura presente
Para que luego rota, sea en la tierra pisada.....?"

[illegible]

[illegible] **Tú**, que [illegible] tan [illegible]
[illegible]ino que [illegible]
[illegible]nas de [illegible]
de la [illegible]

[illegible] XI

, que de [illegible] al [illegible]
[illegible] en el [illegible] la [illegible]
[illegible] manchas que [illegible] al [illegible]
[illegible] también [illegible] que al [illegible]
[illegible]

[illegible] XII

[illegible] si de la Partida [illegible] el [illegible]
[illegible] del Rano [illegible] en avanzo prolongado.
[illegible]vez en [illegible] sala del [illegible]
[illegible] formas [illegible] contrée [illegible]

[illegible] XIII

[illegible]os de [illegible] clase [illegible] ojos [illegible]
[illegible]sintos [illegible] los muros [illegible]
[illegible]ían por el suelo. [illegible] eran [illegible]
[illegible] tal vez oían, pero [illegible] hablaban.

[illegible] XIV

[illegible] dijo: "[illegible] tierra [illegible]
[illegible] mi subsuelo [illegible] tierra [illegible]
[illegible]jar con [illegible] mi [illegible]
que luego [illegible], [illegible] la [illegible] ....."

LXXXX

"Entonces que "Ni [illegible] mucho [illegible]
[illegible] hacer [illegible] cizaña el [illegible] en [illegible] alegre [illegible]
[illegible] posible [illegible] que [illegible]
El mismo que la [illegible] en [illegible] [illegible]"

LXXXXI

Y pesado un [illegible] de [illegible] verde, [illegible]
De este modo otra [illegible] [illegible]
"¿Porque? han de [illegible] [illegible]
Si la [illegible] [illegible] [illegible]

LXXXXII

De [illegible] así [illegible] algun [illegible] [illegible]
[illegible] para [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] Still tal [illegible] "De [illegible]
[illegible] [illegible], [illegible] [illegible]

LXXXXIII

"Pues que entonces, dijo otra [illegible]
Que [illegible] un vaso [illegible] [illegible]
El mismo que [illegible] [illegible] [illegible]
Yo [illegible], que [illegible] en [illegible] [illegible]"

LXXXXIV

"Muy bien, replicó otro, [illegible]
Que [illegible] en el Orado [illegible]
Que [illegible] el que [illegible] [illegible]
Verdes, llena de [illegible], [illegible]"

LXXXV

Otro dijo: "Ni el niño más necio capaz fuera
De hacer trizas el vaso en que alegre bebiera;
Cómo es posible entonces creer que en un arranque
El mismo que la hizo su propia obra rompiera?"

LXXXVI

Y pasado un instante de silencio, murmura
De este modo otra ánfora de deforme estructura:
"¿Por qué han de sonreir de verme contrahecha
Si la Mano tembló al darme la figura?"

LXXXVII

De pronto así habló alguno del elocuente grupo,
Un jarro para hervir, á quien en suerte cupo
Ser un Súfi tal vez: "De jarro y de alfarero
Cual es uno y cual otro, acaso alguien lo supo?" (24)

LXXXVIII

"Por qué entonces, dijo otro, hay quien pueda afirmar
Que si un vaso mal hecho llégase á fabricar,
El mismo que lo hizo lo arrojará al Infierno.....?
No lo creáis, que todo en bien ha de acabar!"

LXXXIX

"Muy bien, replicó otro; en vano es preocuparse,
Que al fin en el Olvido mi barro ha de secarse;
Que piense el que lo hizo ó el que compre! Entre tanto,
Veréis, llena de vino, mi ánfora reanimarse."

XC

Mientras así charlaban, sus matices más claros
Lanzó la luna nueva. "Oh, mis hermanos caros,"
Chocando se decían--"Ya nos llama el Guardián!"
"Debéis hacer gran bulla, debéis regocijaros!" (25)

.....

XCI

Mi vida que se acaba con Uva reanimad;
Cuando muera, mi cuerpo con su jugo lavad
Y envuelto, cual sudario, en sus hojas de Vida,
Llevadme á que descanse entre la soledad.

XCII

Que aun quizá entonces brote de mi cuerpo enterrado
Cual trampa de la Viña, un efluvio ignorado
Y tan vivo, que haga que todo buen creyente
Se sienta cuando pase, sin saberlo, embriagado.

XCIII

Sin duda que los Idolos que he amado con pasión
Fueron de mi descrédito la causa y la razón,
Los que mi gloria ahogaron en una estrecha copa
Y dieron por un canto mi reputación.

XCIV

Es cierto que á menudo juré arrepentimiento;
—Pero estaba en mi juicio cuando tal juramento
Hacía?—Primavera tornaba rosa en mano
Y mi frágil propósito desmenuzaba al viento!

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

XCV

Así como conozco que el Vino infiel me ha sido
Alguna vez y mi honra también comprometido,
También me admira á veces qué compra el Tabernero
Que pueda valer más que lo que él ha vendido.

XCVI

Cual la rosa, el buen tiempo habrá de marchitarse
Y de la Juventud el libro ha de cerrarse;
El ruiseñor que hoy canta alegre entre esa fronda
Quién sabe adónde y cuándo habrá de ir á posarse!

XCVII

El desierto tan sólo dejar puede entrever,
Aunque muy vagamente, sin darla á conocer,
La fuente en que el viajero nuevas fuerzas cobrara,
Como la hollada yerba que vuelve á renacer.

XCVIII

Oh!, si un Angel alado, á tiempo aún, lograra
Que el pliego del Destino no se desenrollara
O que EL que en él escribe severo sus sentencias
Alterarlas quisiera ó más bien las borrara!

XCIX

Con él, tú y yo de acuerdo,—oh, mi amor!—desearía
De las cosas destruir la forma actual impía
Y en un molde más propio al anhelo del alma,
Una nueva existencia con sus restos haría!

C

Volverá muchas veces esa luna naciente
Que hoy me busca, á brillar, ya menguante ó creciente;
Cuántas vendrá á buscarme en el mismo jardín,
Pero al que hoy aún soy *yo* buscará inútilmente.

CI

Cuando como ella pases, oh, Sáki! por el suelo
En que, diseminados cual astros en el cielo,
Tantos yacen, detente! y donde yo fuí *yo*
Vierte una copa en tierra y calmarás mi anhelo!

TAMÂM.

NOTAS.

El dibujo de la carátula trata de reproducir el de la cubierta de la edición de Houghton Mifflin and Company—Boston, 1894 —ilustrada brillantemente por ELIHU VEDDER, y cuyo dibujo está explicado en las notas que acompañan á las ilustraciones en los términos siguientes:

"El torbellino que aparece en el dibujo y que es asunto tan repetido en la obra, representa la concentración gradual de los elementos que se combinan para formar la vida; el núcleo que forma en el centro al invertirse es la pausa repentina que marca el instante de la vida, que vuelve luego á esparcir todos sus elementos en el espacio, gradual y eternamente.

(1) El "Alba Prematura," en la versión inglesa "¡False morning;" *Subhi Káçib*, una luz transitoria en el horizonte como una hora antes del *Subhi Sádik*, ó sea la verdadera aparición de la luz; fenómeno muy conocido en Oriente.

(2) Año nuevo. Debe recordarse que comienza con el equinoccio de invierno; aunque el antiguo año solar ha sido reemplazado en la práctica por el torpe año lunar que data de la Egira mahometana, es todavía celebrado por un festival que se cuenta fué instituido por el mismo Jamshyd, de quien Omar habla tan á menudo y con quien colaboró en la rectificación de su Calendario anual.

"La súbita llegada y rápido avance de la Primavera"—dice Mr. Binning (Dos años de viaje en Persia, &, i. 165)—son realmente asombrosos. Antes de que la nieve haya desaparecido, ya el campo reverdece, ya los árboles retoñan y brotan las flores del suelo. En *Naw Rooz* (su día de año nuevo) todavía

[illegible]

"y en [illegible] y en [illegible] de [illegible]
[illegible]
[illegible]

[illegible] pluma [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] no [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] del [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] el "[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] del "[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [

había nieve á trechos en las colinas y en los sombríos valles y á la vez retoñaban ya espléndidamente en el jardín los árboles frutales y reverdecían plantas y flores por todos los ámbitos de la llanura,—

> "y en su barba invernal y en su testa de nieve como un sarcasmo ingértase olorosa guirnalda de suave estío...."

Entre las plantas recién abiertas reconocí antiguas conocidas á las que no había vuelto á ver años hacía, entre ellas, dos variedades del Cardo, unas variedades ordinarias de la Margarita, como el "Horse-gowan," Clavo rojo y blanco, una de las especies del "Rumex," la flor del maíz azul y la hierba vulgar, el Dandelión, luciendo su flor amarilla en las márgenes de los arroyos. No se oía todavía al Ruiseñor, porque la Rosa aún no se abría; pero un pájaro negro, casi igual á él y que como él pica los árboles, contribuía á aparentar algo como una primavera de un país del Norte."

(3) "La blanca mano de Moisés" (Exodo IV, 6);—donde Moisés mostró su mano—no *leprosa como nieve*, según los Persas—sino *blanca*, tal vez como nuestra flor de Mayo en primavera. Según ellos también, el poder curativo de Jesús residía en su aliento.

(4) Irám, plantado por el rey Shaddád y ahora perdido quién sabe dónde entre las arenas de la Arabia. La copa de Jamshyd, de siete anillos, caracterizaba los siete cielos, los siete planetas. los siete mares y era una copa divina.

(5) Pehlevi, el antiguo Sanscrito heroico de Persia. Háfiz habla también del *Pehlevi* del Ruiseñor, que no cambió como el del pueblo.

(6) No estoy seguro si estos cuatro versos se refieren á la Rosa roja con aspecto enfermizo y pálido ó á la Rosa amarilla que debió haber sido roja; las rosas, tanto rojas como blancas y amarillas, son comunes en Persia. Me parece que Suthey, en

su "Common place book," toma de algún autor español que la rosa es blanca hasta las diez, "Rosa perfecta" á las dos y "perfecta encarnada" á las cinco.

(7) Rustum, el "Hércules" de Persia y Zal, su padre, cuyas hazañas son de las más celebradas en el Sháh nama. Hátim Tai, tipo muy conocido de generosidad oriental.

(8) Un tambor—tocado afuera de un palacio.

(9) O sea, el centro dorado de la rosa. El verso inglés dice: "la borla de seda de mi bolsa" (the silken tassel of my purse).

(10) Persépolis; llamado también *Takht-i-Jamshyd*—"el trono de Jamshyd"—"Rey espléndido de la mítica dinastía Peshádia—y que se supone fué fundado y construído por él. Otros atribuyen la obra al fabuloso rey Ján Ibn Ján, el mismo que edificó las pirámides antes de Adam.

Bahrám Gúr.—Bahrám del Asno Montaraz—un rey Sassanio —tuvo también sus siete castillos (como el rey de Bohemia!) cada uno de los cuales era de diferente color; en cada uno de los cuales tenía una querida; cada una de las cuales le contaba un cuento, según se refiere en uno de los famosos poemas de Persia, escrito por Amir Khusraw. Tantos números siete representan también, (según el misticismo oriental), los Siete Cielos y quizá el libro mismo simboliza aquel Ocho en el que se refunden y alrededor del cual se desarrollan los Siete místicos anteriores. Todavía muéstranse al viajero las ruinas de tres de estas torres, lo mismo que el pantano en que se hundió Bahrám, como el Señor de Ravenswood, persiguiendo su *Gúr*.

"En el palacio que levanta al cielo sus pilares
Y bajo cuyos quicios reyes se irguieron,
Ví á la tórtola solitaria
Exclamando: "Cú, Cú, Cú."

Mr. Binning encontró esta cuarteta, con otras de Háfiz y otros poetas, escrita por mano de algún viajero, entre las ruinas de Persépolis. El antiguo *Pehlevi* de la tórtola "Cú, Cú,

Cú" significa también en persa "Dónde"?, "Dónde"?, "Dónde"?. En la obra de Attár "La Asamblea de los pájaros," la tórtola es increpada por el Rey de las aves por lanzar como único canto y constantemente, esa misma nota de lamentación por su pérfido Yusúf.

A propósito de la Rosa roja de que habla Omar en la estrofa XIX, recuerdo una antigua preocupación inglesa, según la cual nuestra "Anémona pulsatilla" ó sea la "flor roja de Pascua," (que crece abundantemente en Fleam Dyke, cerca de Cambridge) brota únicamente en los sitios en que se ha derramado sangre danesa.

(11) Mil años para cada planeta.

(12) Saturno, Señor del Séptimo Cielo.

(13) De TI y de MI; algo como una dualidad, como una existencia ó personalidad doble, independientes del todo que forman juntas ("some dividual Existence or Personality distinct from the Whole"). La Materia y el Espíritu, el Alma y el Cuerpo....? (Nota del traductor español).

(14) Uno de los poetas persas—creo que Attár—tiene un hermoso cuento sobre el mismo asunto. Un viajero sediento toma en un manantial, con la palma de las manos, un poco de agua para beber. Poco después llega otro y la bebe de una ánfora de barro con que la ha sacado y parte luego dejando tirada el ánfora. El primer viajero la toma para beber de nuevo y queda sorprendido al hallar que la misma agua que tenía sabor dulce cuando la probó en el hueco de sus manos, era amarga al tomarla del ánfora. Entonces una voz—supongo que del cielo—le dice que el barro de que está hecha el ánfora fué en otro tiempo un hombre, y que por más que cambie formas, nunca habrá de perder el sabor amargo de la Mortalidad.

(15) La costumbre de arrojar al suelo un poco de vino antes de beber subsiste en Persia y quizá en todo el Oriente. Monsieur Nicolás la considera "un signe de liberalité, et en meme temps un avertissement que le buveur doit vider sa coupe jusqu'á la derniére goutte." No será más propio atribuirla á un

antigua superstición, como una libación propicia á la tierra ó con la intención de hacerla nuestra cómplice en la ilícita orgía? O quizás, como antiguamente en el Occidente, para distraer la atención del Ojo celoso con un sacrificio de ostentación? En el verso de Omar puede verse que significa algo más; el precioso líquido no se desperdicia sino que filtra en la tierra para ir á refrescar el polvo de algún pobre aficionado al vino, partido ha ya tiempo.

Sobre el mismo tema, Háfiz, que tanto ha copiado á Omar, se expresa así: "Cuando bebas vino echa un trago á la tierra; de este modo, ¿por qué temer al pecado que aprovecha á otro?"

(16) Según una hermosa leyenda oriental, Azrael cumple su misión dando á oler una manzana del Arbol de la Vida. Esta y las dos estancias siguientes hubieran podido suprimirse como *de trop*, mas no lo hice por seguir consejo que me fué dado.

(17) Desde Máh hasta Máhí; desde el pescado hasta la luna.

(18) Se entiende que es una alusión á sus estudios. Me ha sido indicada una cuarteta matemática de Omar, bastante curiosa, tanto más que es casi exactamente igual á unos versos del Doctor Donne, insertos en la "Vida de Izaac Walton." He aquí lo de Omar: "Tú y yo somos la imagen de un par de compases, aunque tenemos dos cabezas (ó sean dos pies), sólo poseemos un cuerpo; cuando hemos fijado el centro para nuestro círculo, traemos juntas nuestras cabezas (ó sean los pies) hacia el fin."

El Doctor Donne dice así:

"Si somos dos, los dos somos
Como los rígidos compases gemelos son dos;
Tu alma, el pie fijo, no intenta moverse,
Pero lo hace si el otro lo hace.
Y aunque el tuyo en el centro se fije
Si acaso el mío gira,
El tuyo se inclina y se me acerca
Y se yergue cuando el mío termina.

Así debe ser para mí, que como el otro,
Giro siempre oblicuamente;
Tu firmeza es la que hace exacto y justo mi círculo
Y que vaya á acabar donde empezé."

(19) Las Setenta y dos religiones en que se supone dividid el mundo, comprendiendo entre ellas, según algunos, al Isla mismo; pero nó, según otros.

(20) Alude á la conquista de la India y de sus hordas negra por el Sultán Mahmud.

(21) *Fánúsi Khiyál*, una linterna mágica usada todavía en la India; su cilindro interior, pintado con varias figuras, está equi librado y ventilado de tal manera que gira alrededor de la vel que tiene dentro.

(22) Verso muy misterioso en el original:

O dánad O dánad O dánad O—,

que parece dar la idea del canto de nuestra paloma silvestre que se dice acaba con la misma nota con que empieza.

(23) Párwing y Múshtarí; las Pléyades y Júpiter. El autor d las bellísimas ilustraciones que contiene la edición de Bostn (Houghton Mifflin and Company, 1894) hace observar que la Pléyades eran también conocidas con el nombre del "Racim de uvas." (Nota del traductor español).

(24) Esta relación del Vaso (pot) y del Alfarero al Hombre su Hacedor figura de tiempo atrás y frecuentemente repetid en la literatura de todo el mundo, desde la época de los Profe tas hebreos hasta la fecha; hasta haber llegado á tomar el nom bre de "Poteísmo," con el cual ridiculiza Mr. Carlyle el "Pan teísmo" de Sterling. Mi Sheikh, cuyos conocimientos lo abar can todo, me escribe:

"A propósito de los versos del viejo Omar, no os he dich nunca la sentencia que encontré en la "Obra del Obispo Pear son sobre el Credo?" "Estamos siempre al arbitrio de su vo untad y nuestra condición presente y futura está dispuesta y

arreglada por Su libre, pero sabia y justa decisión. *Acaso no tiene el alfarero poder absoluto sobre el barro para hacer del mismo trozo un vaso destinado al honor y otro al deshonor?* (Rom. IX. 21). Y aquel moldeador de barro podrá tener mayor poder sobre su compañero ó su semejante (brother potsherd)—puesto que ambos están hechos de la misma substancia—que el que tenga sobre él Dios, que en la extraña fecundidad de su Omnipotente poder, hizo primero el barro de la nada y luego de él sacó al hombre?"

He aquí otro ejemplo, tomado de muy diverso origen: "Tenía en una ocasión que referirme á Aristófanes y encontré por casualidad en el Vespae una curiosa historia de una urna parlante, que había casi olvidado por completo."

"La urna llama á un espectador para que sea testigo del maltrato que recibe. La mujer dice: por Proserpina! si en vez de "atestiguar" (comp. Cuddie y su madre en Old Mortality!), te comprases un tripié darías mejor prueba de juicio." (1)

Otro ejemplo más del asunto, tomado de la "Autobiografía de un rector de Cornish," por el difunto James Hamley Tregenna. 1871.

"Había entre nosotros un antiguo compañero—tan parecido á una figura del "Pilgrim's Progress"—que Richard siempre le llamaba "Alegoría;" tenía una gran barba blanca—apéndice poco común en aquel tiempo—y un rostro cuyo color parecía terroso, como las caras que se ven en los jarros de barro. En nuestro dialecto de campo estas piezas de barro se llaman "Clome" y por esto los muchachos del pueblo, burlándose de él, le gritaban: vuelve á casa del alfarero, viejo cara de Clome y que te vuelva á cocer. Aunque "Alegoría" pensaba cuerda-

(1) En la edición de Th. Y. Crowell & Co., de Nueva York, dice "rivet," pero he juzgado más apropiado el "trivet" que consta en la edición de Boston ya mencionada; en efecto, *rivet* no da ninguna idea en el caso, pues significa "clavo para remachar," mientras que *trivet* quiere decir precisamente "un tripié ó trípode en que se colocan á la lumbre los utensilios de cocina." (Nota del traductor español).

Michael Kerney.

mente sobre muchas cosas, tenía, sin embargo, la reputación de ser "un mal cocido" (saiftbaked), esto es, de pobre inteligencia.

(25) Al terminar el mes del ayuno, Ramazán (durante el cual el musulmán tórnase enfermizo y hosco), la aparición de la luna nueva (por la que se rige su división del año) es esperada con ansiedad y recibida con aclamaciones de júbilo. Este es ruido del Portero que debe de oírse dentro de la bodega. (1)

Hay otra hermosa cuarteta de Omar sobre la misma luna; dice así:

"Alégrate! morirá el mes triste
Y ya nos busca una luna joven;
Mira á la vieja, flaca, opaca y menguante
Por la edad y el ayuno, cómo cae de los cielos."

(1) En el verso inglés dice literalmente "se oye crujir la charretera del Portero" (Porter's shoulder-knot a-creaking), lo que no me atreví á traducir al pie de la letra. (Nota del traductor español).